

# BOLETÍN DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

24-25-26 / 2006 / 07/08



# Tres álbumes de improntas y fotografías de monedas halladas en Palencia, pertenecientes a la colección Martínez Santa-Olalla del Museo Arqueológico Nacional: descripción de los hallazgos

## Resumen

El análisis numismático de los tres álbumes pertenecientes a la antigua colección Santa-Olalla, descritos en este mismo volumen por Fernández y Salve, proporciona nuevos y relevantes datos sobre los hallazgos monetarios realizados en Palencia a mediados de la década de los cincuenta, especialmente en el solar del Colegio de las Filipenses. En este artículo se ofrece un breve avance al estudio de este material, hoy conocido gracias a estas fotografías e improntas recopiladas por José Manuel Villegas Silva, uno de los colaboradores de Santa-Olalla.

## Abstract

The numismatic analysis of the three albums of the ancient Santa-Olalla collection (described in this volume by Fernández and Salve) provides a new evidence for a better knowledge of the coin finds carried out in Palencia in the middle fifties, specially in the Convent of the Filipenses. This paper is a first approach to a further study of this material, known today through these photographs and coin impressions gathered by José Manuel Villegas Silva, one of Santa-Olalla's collaborators.

El contenido de los tres álbumes de la colección Santa-Olalla recientemente localizados por el Departamento de Documentación del Museo Arqueológico Nacional (Fernández y Salve, en este mismo número) reviste un valor documental único, no sólo por lo que supone

para la recuperación de información sobre piezas desconocidas en la actualidad para la investigación numismática, sino, sobre todo, por pertenecer a un lugar y un período concreto, Palencia en los años cincuenta, en el que fueron descubiertos varios tesoros de monedas y joyas de los que tan sólo una pequeña parte ha llegado a conservarse en museos. El resto se diseminó en el comercio de antigüedades, perdiéndose probablemente para siempre. Aunque el catálogo de las monedas recogidas en los álbumes es demasiado extenso como para incluirlo en estas páginas, no queremos dejar de ofrecer aquí un breve avance sobre la problemática de estas piezas, que serán publicadas en detalle en un próximo número.

Como se ha descrito en el artículo mencionado, estamos ante tres álbumes con fotografías y algunas improntas de monedas que fueron regalados a Julio Martínez Santa-Olalla por José Manuel Villegas Silva. El primero de ellos, que parece formar pareja con el segundo, está fechado en julio de 1956, aunque seguramente se refiere al momento del hallazgo de las monedas que contiene. El tercero lleva una dedicatoria manuscrita de Villegas fechada en 1958. Están compuestos por fotografías y, en el caso del tercer álbum, también por improntas, sin mención de peso, metal ni tampoco identificación del emisor, aunque la calidad de las imágenes hace posible catalogarlas sin demasiada dificultad en aquellos casos en los que el grado de desgaste lo permita. En algunas fotos del tercer álbum se apunta el lugar concreto de procedencia. A pesar de la carencia de datos físicos, estos álbumes proporcionan una información que puede resultar muy relevante para un



mejor conocimiento de los hallazgos numismáticos palentinos de los años cincuenta.

José María Villegas era Coronel Ingeniero de Armamento en la Fábrica de Armas de Palencia y había sido propuesto en 1955 por Martínez Santa-Olalla para el cargo de Comisario Local de Excavaciones de la ciudad. Éste era el último escalón del sistema organizado por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas para gestionar las actividades y la defensa del Patrimonio Arqueológico, creado en 1939 bajo la dirección del propio Santa-Olalla, y que funcionó hasta diciembre de 1955, cuando fue sustituido por el Servicio General de Excavaciones Arqueológicas (Díaz-Andreu y Ramírez, 2001). El nombramiento de Villegas no llegó a buen término porque el informe confidencial de la autoridad política competente, que obligatoriamente debía acompañar a la propuesta, señalaba que si bien era «de buena conducta moral, pública y privada, estando considerado afecto al Régimen Nacional», no podía recibir el visto bueno porque «en el aspecto religioso... deja bastante que desear, considerándosele como ateo» (Díaz-Andreu y Ramírez, 2001: 332).

Estos cargos, que no eran remunerados, recayeron en muchas ocasiones en aficionados a la arqueología, no profesionales, categoría a la que debía pertenecer el coronel Villegas. A pesar del fracaso en el nombramiento Villegas, como muestran estos álbumes, siguió enviando información a Santa-Olalla al menos hasta 1958, aun cuando éste ya había dejado de ser Comisario General.

### Álbum n.º 1

El contenido de este álbum -Inv. MAN 1973/58/FF-10096 (1)- está claramente identificado por el título impreso en su cubierta y en la primera página: *Monedas romanas del hallazgo en el Colegio de las Filipenses (Palencia). Julio de 1956* (Fig. 1). En él aparecen, fotografiadas en conjunto a escala 1:1 y también en ampliaciones individuales (Figs. 2 y 3), 20 monedas romanas, tres de ellas denarios republicanos y el resto antoninianos de mediados del siglo III d.C.

En una primera clasificación, y a falta de una catalogación más detenida, los tres denarios corresponden a acuñaciones de los años 100/109, 79 y 32/31 a.C, mientras que los antoninianos se distribuyen del siguiente modo: seis ejemplares pertene-

cen a emisiones de Gordiano III (238-244), siete a Filipo I (244-249), dos a Trajano Decio (249-251), uno a Valeriano II (253-255) y el último a Herennia Etruscilla, esposa de Galieno (253-268).



Figura 1. Portada y primera hoja del Álbum n.º 1. N.º de Inventario 1973/58/FF-10096 (1).



ANVERSO



REVERSO

Figura 2. Álbum n.º 1. Página con foios de conjunto a escala 1:1.



Ejemplar - N.º 15

Con referencia al conjunto de la primera página



A N V E R S O

Figura 3. Álbum n.º 1. Ampliación individual del anverso de un antoniniano de Gordiano III (n.º 15).

### Álbum n.º 2



En este álbum –Inv. M.A.N. 1973/58/ FF-10096 (2)– no aparece ninguna identificación del contenido ni en la cubierta ni en las páginas interiores –tan sólo *Julio Martínez Santa-Olalla*, impreso en dorado–, aunque las tapas y la forma general de encuadernar y distribuir las fotografías son similares al ya descrito, de tal modo que parecen formar pareja (Fig. 4). En este caso se reproducen 80 denarios ibéricos con el mismo sistema anterior, en fotos de conjunto de 20 piezas cada una, anverso y reverso, a escala 1:1 (Fig. 5) y ampliaciones individuales de cada moneda (Fig. 6). Las cuatro páginas con las

Figura 4. Álbum n.º 2. N.º de Inventario 1973/58/ FF-10096 (2).

### - Conjunto referencia -



05



Figura 5. Álbum n.º 2. Página con fotos de conjunto a escala 1:1.

Ejemplar Núm. 2.  
Con referencia al conjunto



de



Figura 6. Álbum n.º 2. Ampliación individual de un denario de *Sobotrivus* (n.º 2).



imágenes de grupo están encabezadas por la expresión "Conjunto referencia", trazada con plantilla.

Los 80 denarios pertenecen a las cecas de *sekobirikez* (9), *arsaas* (10), *baskunes* (15), *turiazu* (20) y *arekorata* (26), emisiones que se vienen situando entre el último cuarto del siglo II y el primero del siglo I a.C.

### Álbum nº 3

El tercer álbum (Inv. M.A.N. 1973/58/FF-10207) es un archivador de anillas identificado en su primera página por la inscripción *Colección de improntas y fotografías de monedas procedentes de Palencia y provincia* (Fig. 7). Está dedicado al Seminario de Historia Primitiva y firmado y fechado en abril de 1958. Las piezas aparecen agrupadas en cuatro conjuntos –identificados con las letras A, B, C y C<sub>1</sub>–, si bien tan sólo el primero parece tratarse de un hallazgo de conjunto. En este caso, además de las fotografías, que siguen el mismo sistema ya descrito (Figs. 8 y 9), hay también láminas con improntas colocadas en una lámina de cartón con huecos, imitando las bandejas clásicas de los monetarios (Fig. 10).

El conjunto A (Fig. 8) está compuesto por ocho bronce altoimperiales y es muy probable que se trate de un pequeño tesoriño o al menos de un hallazgo acumulado, en cuanto que está acompañado de un plano de la ciudad de Palencia en el que se marca el lugar donde fueron encontradas: la calle Mayor esquina con Ignacio Martínez de Azcoitia (Fig. 11). De las ocho piezas, seis pertenecen a Adriano (117–138) –cinco sestercios y un dupondio–, otra es un sestercio de Trajano (98–117) y la restante es un dupondio de Domiciano (81–96).

El conjunto B recoge cuatro piezas seguramente de distintas procedencias: dos sestercios, uno de Faustina II del que se especifica que procede de Galicia y otro de Antonino Pío, del que se indica que es propiedad de Doña María Simón, además de dos ases de Augusto acuñados en *Celsa* y *Calagurris*, sin ninguna anotación sobre su procedencia. Además, entre los conjuntos A y B hay una pieza aislada, un as de *Nemausus* del que se indica, escrito a mano, que procede de Palencia capital.

El conjunto C incluye dos denarios de Adriano y 18 antoninianos, distribuidos del siguiente modo: un ejemplar de Maximino I (235–238), siete de Gordiano



Figura 7. Álbum nº 3. Nº de inventario 1973/58/FF-10207.

III (238–244), cinco de Filipo I (244–249), tres a nombre de su esposa Otacilia Severa –éstos con la precisión de que proceden de Dueñas–, uno de Trajano Decio (249–251) y uno de Póstumo (259–268).

Finalmente, el conjunto C<sub>1</sub> está formado por 18 piezas de cronología variada: tres denarios ibéricos de *sekobirikez*, *turiazu* y *bolskan*, seis denarios romanos republicanos –el más antiguo de 108/107 a.C. y el más reciente de 62 a.C.–, seis denarios de Augusto acuñados en *Lugdunum* (c. 7–6 a.C.), uno de Tiberio (14–37 d.C.), uno de Faustina I (*post.* 141) y otro de Alejandro Severo (222–235).

### Los denarios de las Filipenses y otros tesoros palentinos

Los álbumes de Villegas, además de ilustrar un peculiar método de trabajo sobre el que volveremos más abajo, revisten un valor documental incuestionable en cuanto proporcionan una información valiosísima sobre hallazgos monetarios hoy en paradero desconocido y, en especial, sobre dos conjuntos: el de bronce altoimperiales de la calle Mayor/Ignacio Martínez de Azcoitia y, sobre todo, el tesoro del Colegio de las Filipenses hallado en 1956.

Hasta este momento era conocido que en 1956, durante las obras de construcción del nuevo convento de las Monjas Filipenses en la calle Santo Domingo de Guzmán, apareció un tesoro compuesto por joyas y monedas ibéricas, que como suele ser frecuente se dispersó en buena parte entre particulares y el comercio de antigüedades y que desde muy pronto fue objeto de informaciones contradictorias (Raddatz, 1969: 234–238; Almagro



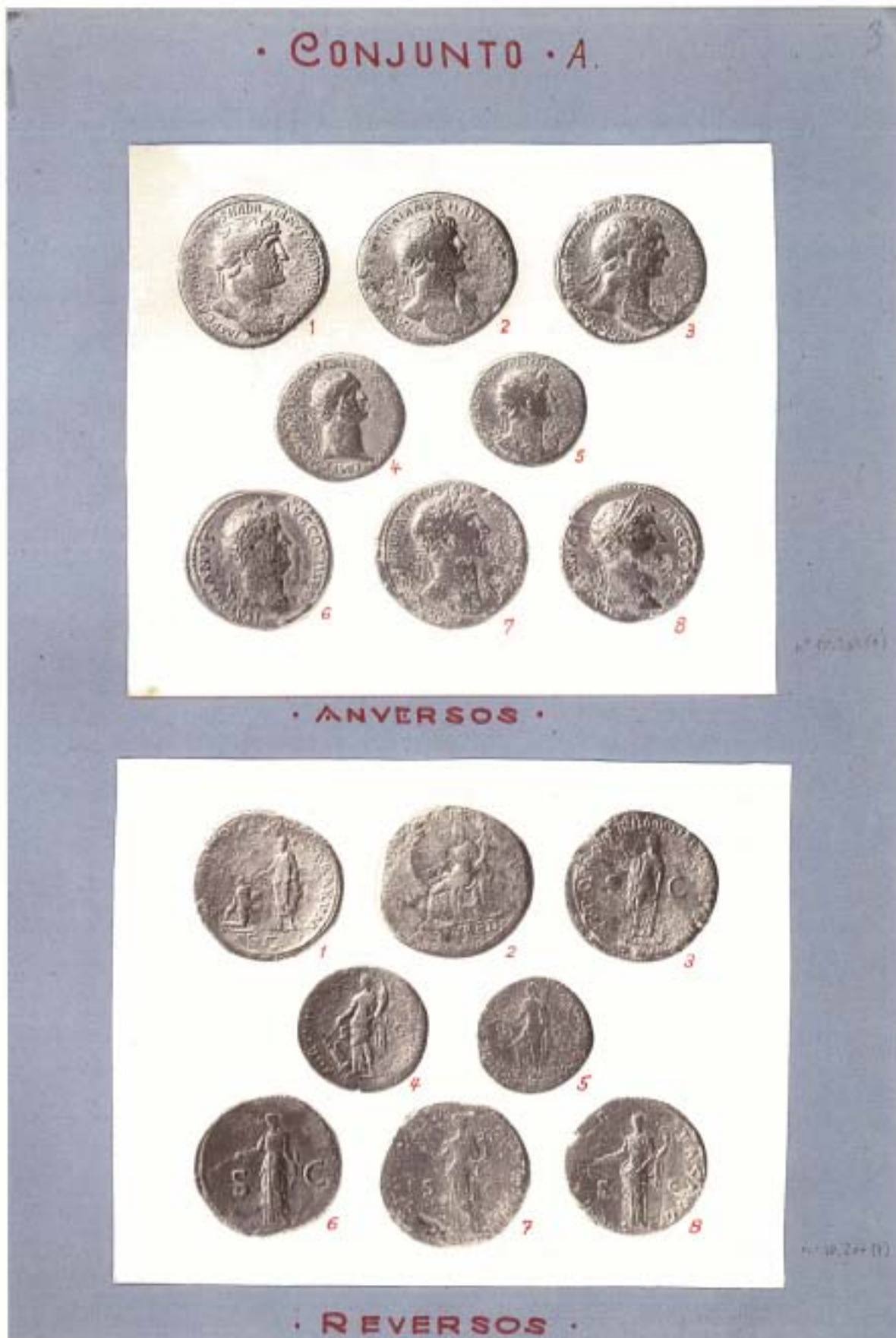


Figura 8. Álbum n.º 3. Página con fotos de conjunto a escala 1:1.

Ejemplar Núm. 1.

Con referencia al conjunto A

Bronce      Procede de Palencia (ver plano)



nº 10.202 (1)



nº 10.202 (2)

Figura 9. Álbum n.º 3. Ampliación individual de un sestercio de Adriano (Conjunto A, n.º 1).





Figura 10. Álbum n.º 3. Página con impresas.

Basch, 1960 a; *Museo de Palencia*, 2006: 52-54). La parte conocida del conjunto de las Filipenses se encuentra hoy repartida entre el Museo de Palencia, donde las monjas han depositado el vaso de cerámica y los 45 denarios celtibéricos que quedaron en el convento, una colección particular –la de la familia Carlón– que conserva siete denarios, y el Museo Arqueológico Nacional, que adquirió en 1956 (Exp. 1956/56) dos de las joyas. El último estudio numismático del tesoro, y

el más completo, fue abordado en 1997 por Manuel Gozalbes (Gozalbes, 1997). Su fecha de ocultación se viene situando, tradicionalmente, en las Guerras Sertorianas (83-71 a.C.).

Raddatz utilizó para su estudio un manuscrito, realizado precisamente por José Manuel Villegas en enero de 1957, mencionado también por Almagro (Almagro Basch, 1960), en el que se relataban con detalle las circunstancias del hallazgo del convento de las Filipenses. Gozalbes

no pudo localizar dicho manuscrito pero sí acceder a las notas tomadas por Raddatz (Gozalbes, 1997: 281–283). Estos apuntes resultan hoy de enorme valor para dar sentido, al menos, al primero de los álbumes, el titulado *Monedas romanas del hallazgo en el Colegio de las Filipenses*.

Siempre según las notas de Raddatz, en este manuscrito, bajo el título *Tesorillo de objetos suntuarios célticos hallado en el solar de las religiosas Filipenses de Palencia*, Villegas identificaba el lugar donde se encuentra el solar del convento como una «zona industrial romana con restos de viviendas» y describía con bastante detalle el contexto estratigráfico y las circunstancias del hallazgo del tesoro de denarios y joyas, que apareció al hacer la excavación del sótano del edificio destinado al colegio, repartido en dos vasos cerámicos: uno, llamado «vasija A», contenía los objetos de adorno, en su gran mayoría de plata, y el otro, la «vasija B», el conservado en la actualidad en el Museo de Palencia, las monedas.

Pero antes de abordar la descripción de los niveles estratigráficos, Villegas escribe, según la anotación de Raddatz (Gozalbes, 1997: 282): «Procedente del solar filipenses, salió al mercado local la bonita colección de plata romana de la lámina 12 (*Münzen des 3. Jahrh.*)».

Gozalbes no podía saber a qué se referían Villegas y el propio Raddatz —que al ver en su momento la «lámina 12» pudo observar que reproducía «monedas del siglo III», puesto que las únicas noticias que había se referían al tesoro de denarios ibéricos. El hecho de que el álbum n.º 1 lleve el título *Monedas romanas del hallazgo en el Colegio de las Filipenses (Palencia). Julio de 1956*, nos permite pensar con razonable seguridad que estamos precisamente ante las monedas a las que alude Villegas, y que se trata de antoninianos de mediados del siglo III d.C. además de algunos denarios republicanos. Por el tiempo verbal que utiliza es probable que sea un hallazgo anterior al de los denarios ibéricos y las joyas.

Más difícil resultará llegar a identificar el contenido del álbum n.º 2, formado exclusivamente por denarios ibéricos sin anotaciones sobre su procedencia, aunque con aspecto de formar pareja con el anterior.

A través de las notas de Raddatz, parece que en su manuscrito Villegas describía pormenorizadamente las joyas que contenía la vasija A del solar de las Filipenses, pero de las monedas que conte-

nía la vasija B sólo indica su número (42 ejemplares), peso (138,6 g) y las cecas a las que corresponden (Gozalbes, 1997: 283): Segobriga 19 (*sekobirikez*), Turiaso 18 (*turiazu*); Aregrad 4 (*arekorata*); Arseas 1 (*arsaos*). Probablemente esto se debe a que, como él mismo declara en la dedicatoria del álbum n.º 3, no era numismático. Algo antes Villegas había señalado que antes de que el hallazgo de las dos vasijas se hiciera público ya se había ocultado parte de los objetos encontrados, y que tan sólo se devolvieron tres pequeñas joyas. También sabemos que trece denarios ibéricos pasaron a manos de Luis Carlón, arquitecto de las obras, de los que la familia sólo conserva hoy siete (Gozalbes, 1997: 284). La cifra proporcionada por el manuscrito de Villegas (42 denarios) es además menor que el recuento citado por Almagro (51) y que el elaborado por Gozalbes (55 ejemplares) a partir de los datos disponibles (Gozalbes, 1997: 285).

Ante estos datos, ¿podrían ser los 80 denarios del álbum n.º 2 una parte perdida del tesoro de las Filipenses? Sin duda es una posibilidad, aunque tampoco podemos descartar que se trate de otro hallazgo independiente, o incluso realizado en un momento distinto. Según dice Villegas en su manuscrito (Gozalbes, 1997: 282), en Palencia existía una tradición oral sobre un tesoro enterrado precisamente en el solar de las Filipenses, por lo que no sería raro que se hubieran desenterrado monedas allí con anterioridad. Tampoco se puede descartar que procedan de un lugar diferente, puesto que en el álbum no hay anotaciones sobre su origen. En realidad, ni siquiera podemos decir con seguridad que estemos ante un tesoro, aunque la cantidad de piezas y las cecas representadas, que cuadran con los conjuntos habituales en la zona, así lo hace pensar.

A este respecto es relevante señalar que el tesoro de denarios ibéricos de las Filipenses no fue el único en descubrirse por aquella época en Palencia y su provincia. Algunos años antes, en 1947, había aparecido en las proximidades de la ciudad el tesoro de Cerro de la Miranda, también compuesto por monedas y joyas, hoy conservado en el Museo Arqueológico Nacional (Blanco, 1957; Almagro Basch, 1960 b; Navascués, 1961; 1963; 1971: 39 y 59; Raddatz, 1969: 232–234; Gozalbes, 1997: 290–292), y en 1945 había aparecido el gran conjunto de Palenzuela, en la actualidad en el Museo de Palencia (Fernández Noguera, 1946;



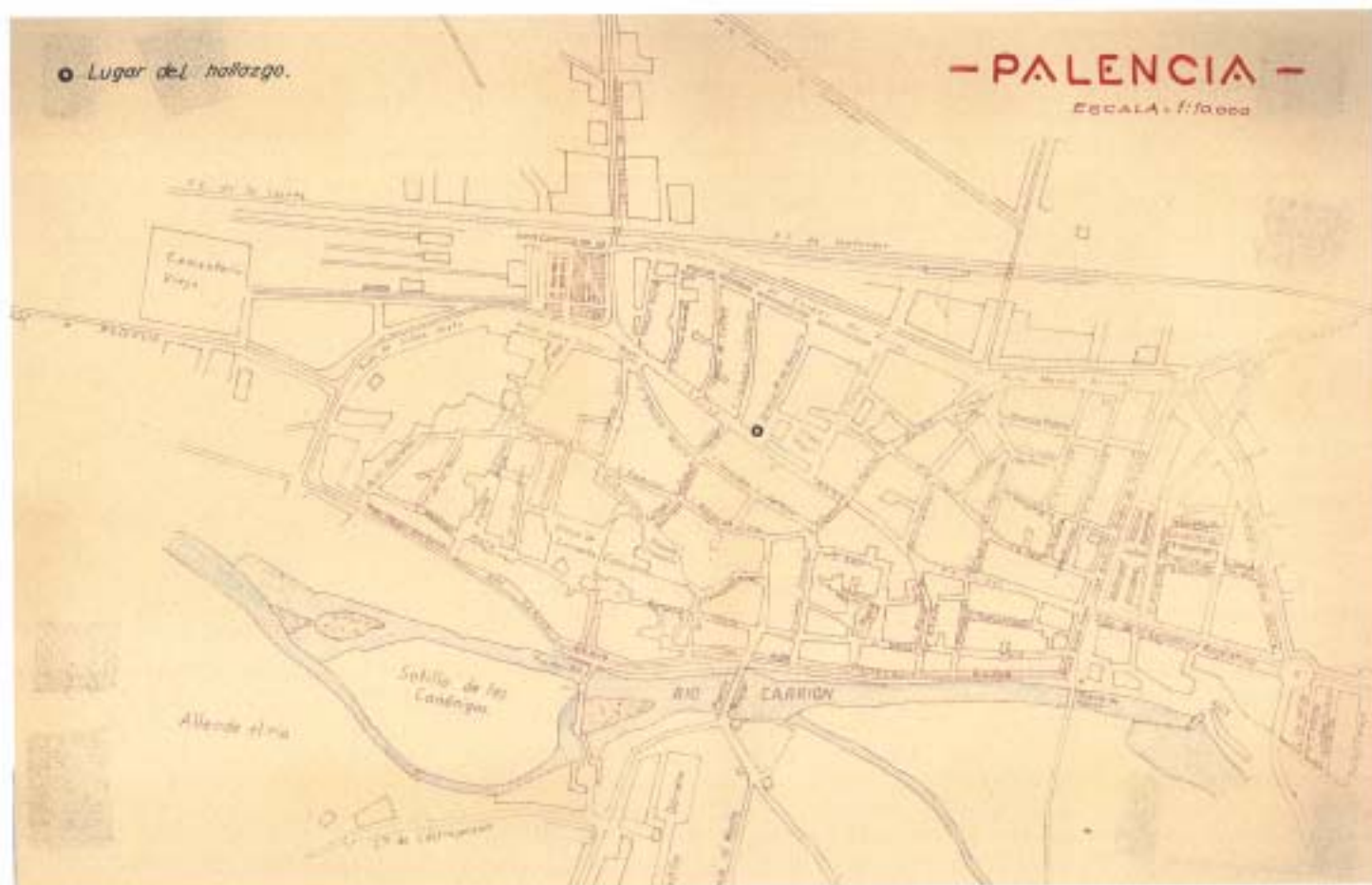


Figura 11. Álbum n.º 3. Plano de Palencia indicando el lugar del hallazgo del Conjunto A.

Monteverde, 1947). La composición de los tres tesoros es similar, aunque en el caso de Palenzuela hay además denarios romanos republicanos, y su ocultación se ha relacionado con la inestabilidad de la Guerra Sertoriana. Sin embargo, en los casos de Cerro de la Miranda y de las Filipenses, compuestos únicamente por denarios ibéricos, esta datación tan sólo puede ser aproximada; su relación con la época de Sertorio viene dada sobre todo por el paralelo que proporciona el tesoro de Palenzuela, en el que la presencia de denarios romanos sí parece situar su pérdida en este momento: el más moderno se fecha en 74 a.C. No hay que descartar, sin embargo, que la ocultación se realizara en un momento anterior o más tardío, dado que durante todo el siglo I el área vaccea fue objeto de campañas militares y atravesó diversos momentos de inestabilidad.

El tesoro de Cerro de la Miranda es además particularmente interesante para nuestro álbum. El manuscrito de Villegas sitúa su hallazgo en 1947 y así lo reflejó Raddatz, aunque las primeras publicaciones son ya de los cincuenta y las piezas conservadas no ingresaron en el Museo

Arqueológico Nacional hasta 1955, 1956 y 1960, año este último en que Villegas –precisamente– donó los doce denarios hoy conocidos. Desde muy pronto se pensó en la posibilidad de que los tesoros de Cerro de la Miranda y de las Filipenses fueran en realidad el mismo, y que los doce denarios fueran una de las partes dispersadas del solar de las monjas. Así lo creía, al parecer, Luis Carlón, el arquitecto de la obra del convento (Gozalbes, 1997: 290, 292), aunque la información de Villegas apunta claramente a un hallazgo independiente. Por el momento, con los datos disponibles, tan sólo podemos asegurar que ninguno de los denarios fotografiados en el álbum de Santa-Olalla coincide con las piezas conocidas ni de las Filipenses, ni de Cerro de la Miranda.

#### La recopilación de información realizada por José Manuel Villegas

Los álbumes que Villegas envió a Santa-Olalla y su manuscrito desaparecido tienen, por otro lado, un valor histo-

riográfico añadido al de su interés para la investigación numismática. Ambos reflejan el sistema de trabajo y sobre todo de recopilación de datos que Santa-Olalla, como Comisario General de Excavaciones Arqueológicas, intentó difundir entre los comisarios provinciales y locales, muchos de los cuales, como ya se ha mencionado, no eran arqueólogos. Este sistema fue organizado personalmente por Martínez Santa-Olalla, que al mismo tiempo, consciente de sus carencias, intentó contrarrestar la falta de formación técnica de sus subordinados con una labor «didáctica» a base de circulares en las que afrontaba una metodología básica de trabajo, cuestiones de índole legal y administrativa y procuraba, sobre todo, concienciar a sus comisarios de la importancia de su función (Díaz-Andreu y Ramírez, 2001, 337-339). Con todo, la poca preparación de buena parte de su personal afectó enormemente al funcionamiento de la Comisaría General durante toda su existencia. A ello había que añadir que algunos de ellos eran además coleccionistas, cuyos intereses particulares podían colisionar, y de hecho lo hacían, con sus obligaciones como comisarios (Díaz-Andreu y Ramírez, 2001: 335-336). Probablemente podamos atribuir a estas «instrucciones» de Martínez Santa-Olalla el sistema de recopilación de datos elabo-

rado por Villegas y, sobre todo, la conciencia del valor de la documentación, la necesidad de recoger y conservar con la mayor fidelidad posible una información que de otra manera iba a perderse. Desde este punto de vista, la dedicatoria que encabeza el tercer álbum es una verdadera exposición de intenciones de su autor, consciente de su ignorancia sobre el tema, pero minucioso y preocupado:

*«El objeto de dedicar esta pequeña Colección al Seminario de Historia Primitiva, es el de recoger los documentos al tener ocasión de ellos y antes de dispersarse los objetos, para que puedan estar a mano de los que pudieran interesarles.*

*Como no soy numismático ignoro si los ejemplares registrados son o no interesantes. Por eso los recojo todos.*

*He procurado que las improntas sean lo más perfectas posible para que no pierdan su valor documental.*

*Compensará con exceso el trabajo y paciencia empleados, si esta pequeña colección llega a aportar algún dato a los miembros del Seminario dedicados a estudios en que les venga bien disponer de estos documentos.»*



## Bibliografía

- ALMAGRO BASCH, M. (1960 a): Pendiente y fibula de oro del depósito de alhajas del convento de las monjas filipenses, de Palencia. *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales, 1955-1957*, Madrid, pp. 31-33.
- \_\_\_\_\_. (1960 b): Joyas del depósito del Cerro de la Miranda, de Palencia. *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales, 1955-1957*, Madrid: pp. 33-49.
- BLANCO, A. (1957): Joyas antiguas de la colección Calzadilla. *Archivo Español de Arqueología*, XXX, n.º 96: pp. 193-204.
- CASTELO, R.; CARDITO, L.M.; PANISO, I. y RODRÍGUEZ CASANCA, I. (1995): *Juho Martínez Santa-Olalla. Crónicas de la cultura arqueológica española*. Madrid.
- DÍAZ-ANDRÉS, M. y RAMÍREZ, M. E. (2001): La Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas (1939-1955). La administración del Patrimonio Arqueológico en España durante la primera etapa de la dictadura franquista. *Complutum*, 12: pp. 325-343.
- FERNÁNDEZ NOGUERA, M. L. (1946): Museo Arqueológico de Palencia. *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales, 1945*, vol. VI: pp. 90-93.
- GOZALBES, M. (1997): Los denarios ibéricos del tesoro de las Filipenses (Palencia). *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LXIII: pp. 279-295.
- MONTREVIDE, J. L. (1947): Notas sobre el tesarillo de Palenzuela. *Archivo Español de Arqueología*, XX: pp. 61-68.
- MUSEO DE PALENCIA. *Guía*, Junta de Castilla y León, 2006.
- NWASCOS, J. M. de (1961): Tesoro del Cerro de la Miranda, Palencia. *Numario Hispánico*, X: pp. 168-169.
- \_\_\_\_\_. (1963): Tesoro del Cerro de la Miranda, Palencia. *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales, 1958-1961*, Madrid: p. 77.
- \_\_\_\_\_. (1971): *Las monedas hispánicas del Museo Arqueológico Nacional de Madrid. II. Ciclo andaluz: grupo bastulo-turdetano. Tesoro de Azaila, Salasobate y Cerro de la Miranda*. Barcelona.
- RADTKE, K. (1969): *Die Schatzfunde der Iberische Halbinsel*. Berlin.